HISTORIA Y TEORÍA DE LA ARQUITECTURA DEL PAISAJE 2019
TRABAJO INVESTIGATIVO - HIGH LINE

Arq. Esp. Gabriel Asorey

"El paisaje (…) implica una orientación proyectual clara y una condición híbrida, natural y artificial: la proyección de la cultura (…) sobre el territorio natural".[1]

"(…) la incorporación de las nuevas formas de comprensión de la naturaleza como un elemento técnico, y un activo decisivo en la arquitectura contemporánea; esto es, redefinir las prácticas del urbanismo (…)".[2]

Actualmente, se está cuestionando si las maneras de pensar y hacer urbanismo responden a las nuevas exigencias de la ciudad contemporánea y así también, replanteando el rol de la arquitectura respecto a su vínculo con el territorio y el paisaje. Haciendo referencia al territorio como espacio físico, lo tangible, y al paisaje como cualquier territorio en el cual se detenga la mirada, lo intangible. Es decir, se entiende que el paisaje está compuesto por la percepción y apropiación del territorio, como factores antropológicos, y por las intervenciones de la arquitectura en el mismo, como factor físico. La percepción depende tanto de la persona como de su cultura: existen tantos paisajes como sujetos observen el territorio.

Por lo tanto, la tan difundida percepción pintoresca del paisaje, que lo entiende como espacios donde la naturaleza no ha sido intervenida, entra en crisis: se comienzan a visualizar tantos los aspectos naturales como artificiales, es decir, su condición hibrida.

A partir de estos planteos, se están desarrollando los términos de "arquitectura del paisaje" y "urbanismo del paisaje", que plantean vínculos entre naturaleza, ciudad e identidad, y entre las disciplinas "arquitectura", "urbanismo" y "paisajismo". Esta posible relación interdisciplinar estaría en contacto con otras ciencias y con la participación ciudadana (que aporte diversas miradas), para responder de una manera más amplia y sostenible a las problemáticas actuales de la ciudad.

El proceso de transformación del High Line es un reflejo de estos nuevos términos, que apuntan a evitar una única mirada sobre la ciudad y a modificar las maneras de pensar y de hacer urbanismo. Es uno de los proyectos más relevantes y de mayor impacto social/cultural que se ha realizado en New York en el último tiempo.

Lo interesante del proyecto es la operación de transformar la West Side Line, una línea elevada de ferrocarril, abandonada y obsoleta, en un paseo peatonal en altura con un interesante trabajo paisajístico y de preexistencias asociadas a esta infraestructura. Contribuye a la renovación tanto de sus bordes, como de los edificios que se encuentran sobre la propia línea, pero sobre todo, fomentando también nuevas construcciones.

1 Ábalos, I. 2005, "Atlas pintoresco. Vol. 1: el observatorio", cap.3, p.42.
2 Ábalos, I. 2005, "Atlas pintoresco. Vol. 1: el observatorio", cap.3, p.45.

Las intervenciones son precisas: la construcción de un paseo peatonal al que se le van intercalando una serie de elementos como rieles, asientos, reposeras móviles, que contribuyen a una experiencia más reconfortante. La vegetación se extiende en toda su longitud, pero no en la lógica de un parque o plaza planificada, sino con un carácter más casual y esporádico, a partir de las preexistencias. Desde el paseo se aprecian una serie de vistas en altura de diferentes calles y edificios, poniendo en valor una cara de la ciudad hasta entonces desconocida.

LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

1. **Datos técnicos**

El High Line se encuentra en New York, al oeste de Manhattan, extendiéndose desde el barrio de Chelsea hasta el Meatpacking District; desde Gansevoort Street t hasta la calle 34, entre las avenidas 10 y 11.

El proyecto fue realizado en 3 fases: la Sección 1 se abrió al público el 9 de junio de 2009 y se extiende desde Gansevoort Street a 20th Street; la Sección 2 se inauguró en 2011 y se desarrolla entre 20th St y West 30th St.1; la Sección 3 concluyó en 2014, comprendida entre West 30th St y West 34th St.

El acceso se puede realizar en los siguientes puntos:

- Gansevoort Street
- 14th Street – con ascensor
- 16th Street – con ascensor
- 18th Street
- 20th Street
- 23th Street – con ascensor
- West 26th St
- West 28th St
- West 30th St – un acceso por escaleras y otro con ascensor
- West 34th St

Desde el Parque High Line se pueden observar algunos de los enclaves más conocidos de la Gran Manzana como la Estatua de la Libertad o el Empire State Building, pasando por vistas del río Hudson o el distrito financiero de Manhattan.

2. **Contexto de época**

La High Line fue construida en 1930 para eliminar la peligrosidad que representaba el transporte de mercancías en las calles de Manhattan. Esta línea de ferrocarril repartía leche, carne, materias primas y productos manufacturados en los muelles de carga que poseían

los almacenes y fábricas en sus niveles superiores. El último tren que circuló en High Line lo hizo en 1980.

En 2003, los Amigos de la High Line lanzaron un concurso internacional de ideas abierto a la sociedad con el objetivo de difundir el interés cultural y patrimonial, apuntando a captar propuestas innovadoras para el Diseño y Recuperación de la High Line. Las mismas no tenían que ser necesariamente prácticas o realistas, los participantes fueron alentados a ser audaces y crear visiones tan singulares e inesperadas como la High Line en sí.

En 2004, se abrió un concurso para profesionales, esta vez con la condición de incorporar expertos de varias disciplinas para que se pudiese llevar a cabo. Se seleccionaron cuatro finalistas: Zaha Hadid, Steven Holl, Telegram y Michael Van Valkenburgh, y Field Operations y Diller+Scofidio. Si bien todos entendieron la esencia de la High Line, los tres primeros ignoraron su potencial sin poder encontrar un buen equilibrio entre lo natural y artificial, y desvinculando a la persona del lugar, relegada a ser un mero observador. El ultimo equipo -Field Operations (arquitectura de paisaje) y Diller+Scofidio (arquitectura)- fue seleccionado para comenzar el trabajo: un parque en altura a lo largo del cual se compensa la relación material natural-artificial, "*(…) asimilando poéticamente la manera en que la naturaleza invadió la ruina industrial (…)*".[3]

3. Idea de paisaje que sustenta el proyecto

Paisaje pintoresquista. La contemplación romántica del territorio sin ser parte del mismo, percibido en tercera persona. El "encuadre" del río Hudson, de los rascacielos, la Estatua de la Libertad, el Empire State.

3 Editorial Arquine, 2005, "Revista Piso Ciudad Al Ras. 07", p.68.

Paisaje sujeto. La persona creadora del paisaje, no sólo como quien lo percibe sino también como quien forma parte del mismo.

Paisaje social. El factor cultural del colectivo, no sólo influyendo en cómo es la percepción del paisaje, sino también en las maneras de integrarlo.

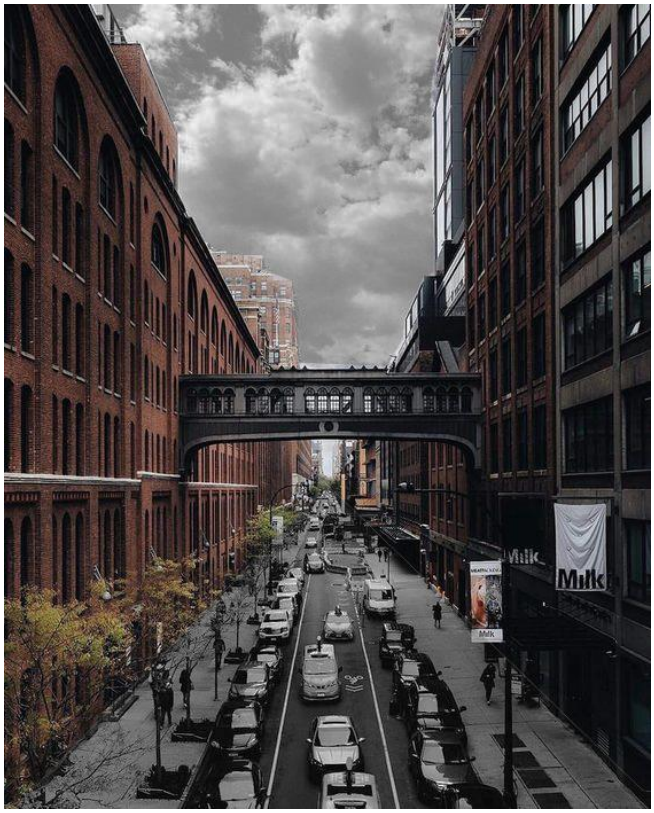
Paisaje anglosajón. El espacio público interviniendo en el privado: el atravesamiento de la manzana haciéndola parte del recorrido desde lo espacial y la visual inmediata. La idea del espacio abierto público apropiándose de un nivel superior, antes ocupado exclusivamente por el privado: "el derecho al aire".

"(…) los terrenos sobre los que se sitúa pertenecen a un sin número de dueños, por lo que en realidad la propiedad del High Line es sólo aire o "derecho de aire", un modelo de propiedad muy común en New York, pero que limita sus potenciales y lo transforma en una empresa única ya que se trata de un espacio público, flotando por encima de terrenos y edificios de propiedad privada (…)".[4]

Paisaje urbano. El parque como parte del trazado urbano y como posibilidad de percibir la dinámica de la ciudad (el flujo automovilístico, peatonal, las interacciones sociales, las actividades económicas).

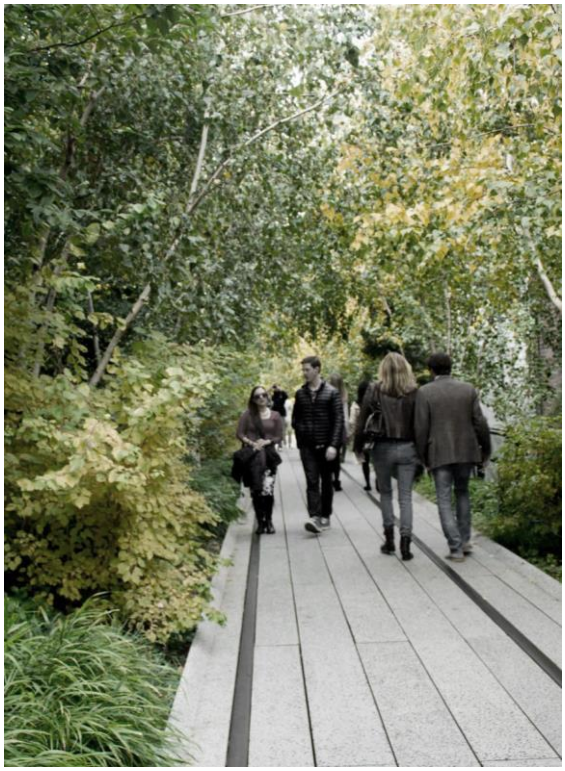
4 McHarg, I. 1967, "Design with nature".

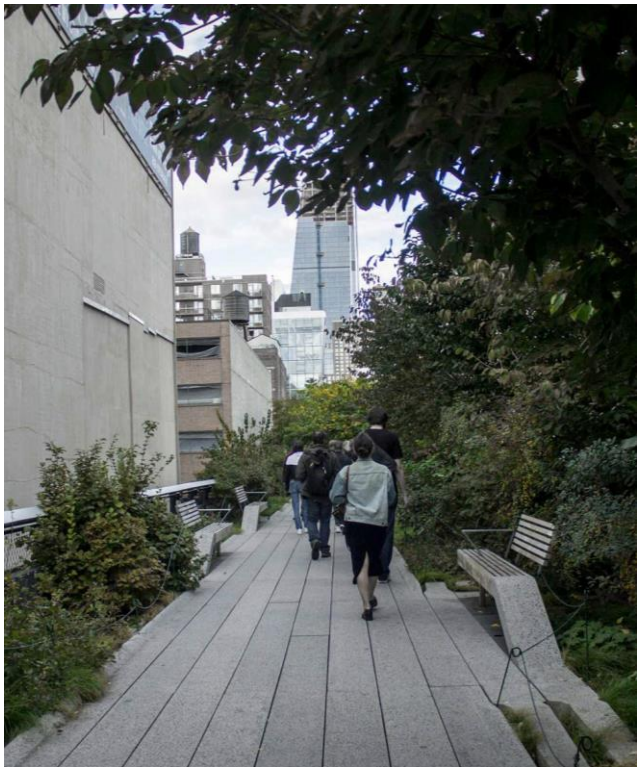
Paisaje arquitectónico. La percepción de la tipología edilicia que lo rodea, característica de la ciudad de New York (residencial, comercial, los rascacielos).



Paisaje de la infraestructura. El aporte de otra disciplina, la ingeniería, en la construcción del soporte físico que posibilita el desarrollo de diferentes actividades: antes vinculadas a la movilidad, y hoy a lo recreativo.

Paisaje híbrido. La convivencia fluida entre la vegetación preexistente y lo





construido.

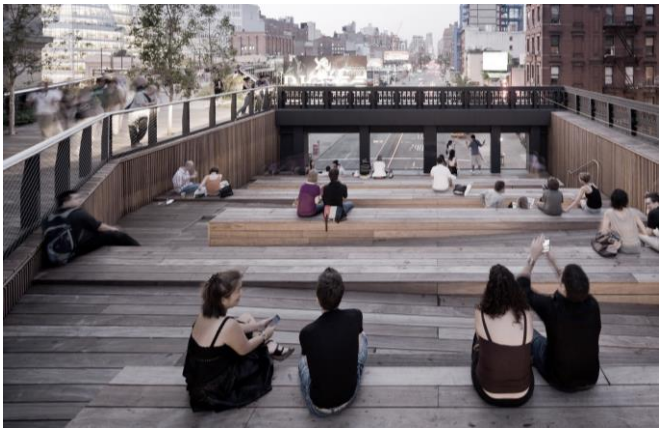
Paisaje arqueológico / tiempo. La presencia de lo existente como huella de las actividades del pasado: la infraestructura de la industria ferroviaria, símbolo del desarrollo económico de la primera mitad del siglo XX.

"Disponemos de gran cantidad de datos sobre lo que existió en el pasado. Prestémosle atención, mucho de lo que ha existido ha dejado huellas de su paso, ha quedado descrito en la geomorfología, la anatomía, la fisiología, la morfología y la historia cultural, aunque parte de ello esté demasiado tenue para ser leído".[5]

5 Editorial Arquine, 2005, "Revista Piso Ciudad Al Ras. 07", p.66.

Paisaje de revalorización patrimonial. La conservación y restauración de la infraestructura de la High Line, conscientes de su valor cultural e histórico, otorgándole el carácter de espacio público, que le permite perdurar y adaptarse en el tiempo.

Paisaje de la extensión. El aprovechar la gran escala y lo lineal del parque como posibilidad de recorrido dinámico, con flexibilidad y capacidad de responder a distintas actividades.



4. **Recursos materiales e inmateriales**

Concepto: vínculo entre lo material y lo inmaterial

Inspirado por la belleza melancólica y rebelde de la High Line, donde la naturaleza ha recuperado una pieza vital de la infraestructura urbana, el equipo reconvirtió este vehículo industrial en un instrumento post-industrial del ocio, la vida y el crecimiento. Al cambiar las reglas de enfrentamiento entre la vida vegetal y peatones, la estrategia de "agro-tectura" combina materiales orgánicos y de construcción en una mezcla que modifica las proporciones y se adapta a la naturaleza, el cultivo, lo íntimo, y lo hiper-social.

La mayor atracción a lo largo de los casi 2.50km de recorrido es disfrutar del aire libre y el paisaje recuperado, con el río Hudson sobre uno de sus laterales, los rascacielos al otro y un entorno verde basado en la vegetación que creció a lo largo del tiempo entre las vías en desuso, combinada con plantaciones incorporadas al lugar. Con diferentes áreas de siembra, las plantas han sido escogidas en viveros de la zona este y plantadas por los equipos de horticultores según los planes de los arquitectos paisajistas.

En marcado contraste con la velocidad de Hudson River Park, esta experiencia lineal paralela se caracteriza por la lentitud, la distracción y la otra mundanidad que preserva el carácter extraño de la High Line. Aporta flexibilidad y capacidad de respuesta a las necesidades cambiantes, las oportunidades y los deseos del contexto dinámico: la

propuesta está destinada a permanecer eternamente inconclusa, sostener el crecimiento emergente y cambiar con el tiempo.

Lo material y la puesta en valor

La recuperación de la High Line de New York se realizó en diferentes fases, donde la primera tuvo que ver con la restauración de lo existente. Se limpiaron y retiraron algunos de los elementos de las antiguas estructuras en la parte que iba a ser reutilizada. En muchos lugares dichas piezas retiradas fueron restauradas y devueltas a sus lugares de origen; por ejemplo, las antiguas vías de ferrocarril, que se integraron en la formación de parterres para la siembra. Durante el traslado, cada sección de la vía férrea fue marcada y asignada su ubicación al ser almacenadas, para más tarde poder ser devueltas a su lugar de origen e integradas conjuntamente con las diversas plantaciones ornamentales.

También se limpiaron y complementaron algunos elementos con nuevas piezas, como en el caso de las antiguas barandillas Art Deco, donde el acero fue tratado y las partes faltantes fabricadas para restaurar las rejas a su diseño original.

En la fase final de transición de la High Line a un parque público se diseñó una plataforma verde, creada a partir de unas planchas lisas y cónicas de cemento que se colocaron encima de la capa de hormigón impermeabilizado, dejando entre ellos espacios para los conductos eléctricos y el drenaje. En dicha plataforma se abren caminos entablados, zonas de descanso con bancos, zonas de restauración y exposición, de pequeños comercios, y se disponen de espacios culturales para espectáculos temporales.

Vinculado a la percepción de la High Line y de sus alrededores, se instalaron luminarias a nivel del suelo y en la parte inferior, entre las vigas, permitiendo iluminar tanto los senderos del parque por la noche como también la acera.

Lo inmaterial

"En una relación tranquila y sostenible con la ciudad, la transformación de este lugar ha facilitado una nueva ocupación ciudadana mediante acciones allí donde existe una huella previa indeleble que conforma su carácter y su memoria (…) En la génesis de estos paisajes recorridos aquí de forma sucesiva y breve, es el usuario quien define, de forma inconsciente y por acumulación de intervenciones, la utilización del espacio público. Con el tiempo el usuario da forma al espacio final y la agrupación colectiva imprime una función revisada".[6]

La selección de lo material para trabajar en la transformación del lugar no tuvo que ver solamente con lo estructural y el nuevo uso, sino también con los valores, memorias y sensibilidad propia de la ciudad de New York (lo inmaterial).

A través de lo material, la persona habita y se apropia del espacio, ya que permite que se desarrollen actividades vinculadas con lo inmaterial. Situaciones, a veces espontáneas, que funcionan como posibilidad de intercambios culturales y de interacción entre individuos, conformando al paisaje del parque y de la ciudad en sí.

Lo material como escenario de lo inmaterial; lo inmaterial como elemento esencial para la construcción del paisaje.

"El paisaje está formado por elementos venidos de la naturaleza y de la cultura, del exterior y del interior, del individuo y de la colectividad, de lo real y lo simbólico. Es, a la vez, realidad física y producto social, lugar e imagen del lugar, memoria histórica y proyección cultural, un artefacto de la naturaleza y de transformación colectiva de ésta, un tangible geográfico y su interpretación intangible. Esta dimensión mixta del paisaje lo sitúa en la encrucijada de muchas disciplinas académicas".[7]

"High Line encarna una especie emergente de espacio público que une la arquitectura del paisaje y la arquitectura con la planificación y la preservación (…)".[8]

"La arquitectura del paisaje de repente tiene una fuerte presencia en Nueva York".[9]

---

6 Sánchez Llorens, M y Guitart Vilches, M. 2015, "El gran acontecimiento cultural del vacío y la memoria en el espacio colectivo de la ciudad" – Revista "Políticas públicas & ciudades", p.72.
7 Belles, M. y Salvatierra, N. 2008, "Retorno al paisaje".
8 Fink Shapiro, G. 2011, Artículo: "Mirar, moverse, reunirse: funciones de la línea alta". Revista Domus.
9 Richardson, T. 2008, Entrevista para revista Domus.

BIBLIOGRAFÍA

- Ábalos, I. 2005, "Atlas pintoresco. Vol. 1: el observatorio".
- Editorial Arquine, 2005, "Revista Piso Ciudad Al Ras. 07", p.68.
- McHarg, I. 1967, "Design with nature".
- Sánchez Llorens, M y Guitart Vilches, M. 2015, "El gran acontecimiento cultural del vacío y la memoria en el espacio colectivo de la ciudad" – Revista "Políticas públicas & ciudades", p.72.
- Belles, M. y Salvatierra, N. 2008, "Retorno al paisaje".
- Fink Shapiro, G. 2011, Artículo: "Mirar, moverse, reunirse: funciones de la línea alta". Revista Domus.
- Richardson, T. 2008, Entrevista para revista Domus.